

EL MENDIGO DE VALDECARROS

Organo del Asilo de pobres transeuntes.

CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECCION: CASA RECTORAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: SE REPARTE GRATIS.-SE SUPLICA UNA ORACIÓN O LIMOSNA PARA LOS MENDIGOS

Las niñas pudientes.

Yo la conozco y vosotros también la conocéis.

Es una niña de rasgados, expresivos ojos, de blonda cabellera, sedosa y rizada, de pequeña boca, pedigüeña y mimosa... Tiene vestidos de seda, zapatos caros y nuevos, y muchas, muchas muñecas, de lucientes ojos de cristal y diminutos dientes de porcelana...

Niña mimada, sus padres la adoran, y ella, que lo sabe, abusa no poco.

Tiene veinte muñecas y quiere una más, que ha visto en el escaparate, grande y vestida de azul; tiene siete cocinas y quiere otra, como las de verdad, con carbón y todo; y quiere una casa de muñecas, con balcones y mirador y quiere... ¡lo quiere todo!

Aquella boquita, pequeña y rosada, pide y pide; aquellos ojazos, lucientes, todo lo miran y todo lo quieren...

¡Ah! Pero ya no es la misma, ya no es la misma aquella mimosilla pedigüeña y caprichosa.

Ha sabido que hay unas niñas de la calle, pobres niñas, que no tienen vestidos, ni zapatos, que no tienen juguetes, ni dulces... ¡que no tienen pan! Y ella se ha puesto triste, muy triste, y de aquellos ojazos lucientes han caído lágrimas puras, lágrimas del dolor de una niña.

Ya no quiere más juguetes, ni más vestidos. ¡Tiene bastantes! Y ha dicho a su madre, con voz queda y ojos llorosos, que quiere mandar botas y trajes, y dinero al Asilo de niñas de las Adoradoras, y que quiere verlas, que quiere ver a las «niñas de la calle»... que no tienen juguetes, ni maestros, ¡ni pan!

Vosotras todas, niñas de ojos

lucientes y boquita pedigüeña, acordaos de las pobres niñas de la calle y pedid, sí, pedid mucho, ¡pedid para ellas!

M.



Dios se lo pague.

Tan pronto como lancé a la publicidad la circular que exponía la idea de fundar en el Colegio de las Adoradoras una Escuela Asilo, para preservar a las niñas de la calle de la corrupción y capacitarlas, para ganarse la vida, cuando el Cabildo Catedral se apresuró a prestar su cooperación, bien penetrados de que, abriéndose paso esta Obra de evangelización, resultaría un bien

inmenso para esta anémica sociedad, que agoniza por falta de esposas y madres cristianas.

No contento con esto, un capitular se ha suscrito mensualmente para atender al sostenimiento de la Escuela refugio, con la cantidad de dos pesetas.

No pudiendo dar a la publicidad su nombre,—aunque la mayor parte de los lectores estarán pronunciándolo, ya que el afecto hacia esta clase de Obras, que nacen en el Sagrario, le denuncian—nos contentaremos con dejar consignada en estas cuartillas la expresión sincera de lo que nuestro corazón siente. Dios se lo pague.

Plumas femeninas.

Date pisto.

Los trajecitos enviados hace unos días por una familia cristiana han sido acomodados a unas niñas necesitadísimas, y tan bien los han dejado las Religiosas, que les caen admirablemente y se miran y remiran con perjuicio de quitarles el brillo. Nada de particular tiene que, al verlas tan bobas, las compañeras digan para sus pernetas desnudas: «date pisto, Mariquita».

La actitud del obrero.

Un obrero de la estación, en cuyas manos cayó por casualidad algún número de EL MENDIGO, tan fuertemente se sintió tocado al corazón, que el sábado reclamaba, por medio de segunda persona, un recibo, para anotar en él la cantidad mensual, que sus fuerzas le permitieran con el fin de atender al sostenimiento de tan preciosa Obra.

No será mucho lo que pueda dar este trabajador de familia numerosa; pero nunca sabremos agradecerle las palabras de elogio que tiene para nuestra institución benéfica, la defensa que hace de nosotros y finalmente

el gran sacrificio que se impone, mermando su sueldo semanal.

Ya es el segundo caso manifiesto que se da de suscribirse ferroviarios, para atender a las necesidades del Asilo.

He dicho *manifiesto*, porque esta clase de obreros han dado ya anteriormente rasgos de amor a esta Obra benéfica, que nunca sabremos ni podremos pagar como ellos se merecen.

El bien de los obreros y de sus hijos es lo que ha constituido siempre la obsesión de todos, desde el señor Capellán, que es un chiflado del obrero, hasta el último niño mensajero, pasado por las Religiosas, cooperadoras y auxiliares del Asilo.

Cruzados de la caridad.

No pasa día sin que lleguen a nuestros oídos las gratas nuevas de que apuestos mancebos y venerables e ilustres caballeros se presentan al Director del Asilo con fin de trabajar en la tribuna o en la prensa por ideales tan santos y ofrendar la vida, si fuera necesario, por sostener Obras que co-

mo ésta, tan de cerca tocan a la gloria de Dios y al engrandecimiento de la Patria.

De esperar era que pueblo tan hidalgo correspondiera de este modo, sobre todo, tratándose de cosas de tanta monta.

El espíritu caballeresco y noble de esta tierra charra no morirá jamás, y cuando pierda el miedo nuestro clero preclaro, y se ponga al frente de su grey, secundando las órdenes de su Prelado, sabrá entonces España y el mundo entero, de lo que es capaz el pueblo salmantino.

Que hable el Señor y que callen los caciques.

*Una cruz entre rosas escondida,
es el símbolo fiel de nuestra vida.*

También la Nobleza.

El Excelentísimo señor Marqués de la Roca, al enterarse de nuestros propósitos, sin pérdida de tiempo se dignó enviarnos para cubrir los gastos de las obras necesarias de la Escuela-Asilo, cien pesetas; siguieron su ejemplo más tarde el Marqués de Ivanrey y el de Cerralvo, y esta semana se personó en nuestra humilde casa el señor administrador del Marqués de la Mina, con el fin de entregarnos su óbolo, juntamente con la expresión de los entusiasmos que siente por esta obra divina.

Todos ellos hubieran deseado contribuir con crecidas sumas; mas como son tantas y tan grandes las necesidades y muchos los pueblos donde se ven precisados a ejercer la caridad, con gran pena tienen que ahogar los imperativos de sus corazones.

Muy reconocidos estamos a tan delicada atención y sus nombres, juntamente con los de los demás bienhechores, imborrables se grabarán en nuestro corazón, obligándonos a suspirar al Señor por su bien eterno y temporal.

NOTA.—Si alguno de nuestros bienhechores no recibiere semanalmente el número de nuestro órgano en la prensa, EL MENDIGO DE VALDECARROS, se dignará ponerlo en nuestro conocimiento, para que se le entreguen con regularidad los números que se vayan publicando y también los atrasados.

En la Imprenta de EL SALMANTINO o en cualquiera de los centros de suscripción, se harán cargo de la queja y la subsanarán al punto.

Cosas de los niños mensajeros del Asilo.

El Asilo de niñas.

Estaban unas pobres niñas pidiendo en un paseo público. Pasó por allí una niña muy bien vestida y se acercaron a pedirle una limosna.

—¿Por qué, en lugar de pedir y andar sucias y rotas, no entráis en ese Asilo que han abierto las MM. Adoratrices?—les dijo.

—Nosotras—contestó una de ellas—no queremos estar con las monjas, ni rezar, ni estar sujetas. Mejor queremos estar así.

—Lo siento, porque allí estaríais muy bien y yo podría haceros entrar.

—¿De veras, señorita?—dijo la que había estado callada y que parecía más dócil que su compañera.

—Sí; si tú quieres entrar, yo hablaré con la Madre Superiora.

—Sí que quiero, señorita.

—Pues, ves mañana por mi casa y tú también, si quieres.

—Yo no quiero Asilos, ni monjas, contestó la otra.

—Bueno; pues tú te lo pierdes.

Un mes después se encontraron las dos niñas mendigas. La mayor, la que no quiso entrar en el Asilo, la dijo a la otra:

—¡Vaya si vas maja!

—¿Ves este traje? Pues me lo han dado las monjas. Las monjas, sí, que me dan de comer todos los días y me enseñan a leer y a coser y dentro de poco haremos la primera comunión.

—¿De veras? ¿Y se está bien allí?

—Mejor que pidiendo. Las Madres nos enseñan a ser buenas y limpias y a trabajar, y nos quieren mucho.

—Oye: ¿Y me admitirían a mí?

—Pues, ya lo creo. Vamos a decirse-lo a don Angel, y que él se lo diga a la Madre Superiora. Verás cómo esta vida te gusta más que andar pidiendo por las calles.—*Ramón Gil* (niño de diez años).

El premio de la caridad.

Hace pocos años, un pobre muchacho, descalzo, sin sombrero ni chaqueta, con la camisa rota y los pantalones mojados, penetró por las calles de la ciudad de X, pidiendo; llamó a una casa de señorones y salió el amo.

—Un pobre, señor; déme usted una limosnita, por amor de Dios.

—Dios te ampare, recórcholis; ¡qué demonios de pobres, vuelven la cabeza boba! Anda con Dios.

Llorando, siguió su carrera, hasta la casa de unos pobres, chica y vieja.

—¿Me dan ustedes albergue, siquiera por esta noche?

—Sí, hijo—dijo el hombre. Aunque somos bastante pobres, te podemos dar lo que tenemos.

Mientras que la mujer arregló la cena, conversaron amigablemente el hombre y el niño mendigo. Cenaron, y al terminar, dialogaron los caritativos esposos de este modo:

—No tenemos cama para este huésped, que nos ha enviado el Señor; pero lo podemos arreglar durmiendo nosotros en el suelo.

—Muy bien, dijo la mujer, a quien gustaba sobremanera estas obras de misericordia.

A la mañana siguiente el niño mendigo se levantó de la cama, y ante este feliz matrimonio se despojó del disfraz de mendigo, dejando aparecer la hermosa figura del Niño Dios, quien, dejándolos atónitos y saturados de celestial deleite, desapareció de su vista.

Al poco tiempo estos pobrecitos que usaron de misericordia se vieron en la abundancia, mientras que el rico egoísta perdió todos sus intereses y se vió obligado a arrastrar una miserable vida.

Proporcionad, mis queridos lectores, alojamiento en el Asilo a estas pobrecitas desamparadas y recibiréis un premio semejante al del pobre misericordioso.—*F. Cuadrado*.

Escenas conmovedoras.

—¿Por qué estás tan triste? ¿Qué te pasa?

—Me aprieta una cosa como una losa el pecho y tengo un nudo en la garganta, que no me deja respirar.

—¿De qué es eso?

—¿Pues de qué quieres que sea? Que me ahogan las lágrimas de esas madres pobres, que piden para sus hijitas, a las puertas de las Adoratrices, pan, refugio y educación.

—Pues, que se lo den.

—Pero, hombre, si ni tienen una perra, ni local siquiera.

—¿Cuántas son?

—Cincuenta.

—Pues que pidan a Dios y a los hombres.—*Antonio Cuadrado*.

*La virtud tiene una pendiente dura,
pero en su cumbre todo es hermosura.*

Luisín.

(CUENTO)

Dedicado a los niños mensajeros del Asilo de las MM. Adoratrices.

Erase una fría mañana de Otoño, y mientras los campos y los tejados de las casas están cubiertos por una inmensa capa de nieve; cuando los árboles dejan caer sus hojas, arrastradas por el furioso huracán y cuando las aguas de los ríos, en inmenso torbellino, arrastran consigo cuanto en su veloz carrera se les impone; aquella mañana, a pesar de lo triste que el invierno representa, una de las casas del pueblo de X... estaba llena de gran alegría. ¿Cuál era su motivo?... Aquella casa había visto aumentado su hogar con el nacimiento de un hermoso y robusto niño. Y todo el pueblo parecía participar del gozo de aquel día; las campanas entonaban hermosos himnos, todo era risueño, todo era alegría, todo placer.

Los años transcurrieron y el infeliz niño cuando apenas contaba cinco años, tuvo que sufrir por vez primera, como está escrito en el destino del hombre, viendo caer enferma de gravedad a su buena madre. Su padre, hombre dedicado más a la bebida que al trabajo, siguiendo el camino perverso de los placeres, les abandonó y se embarcó para Buenos Aires, con muy perversos fines. Vez la triste situación del niño. El calor de la fiebre aumentaba en su buena madre, y su faz se iba abriendo con el amarilló velo de la muerte, Luisín no contaba con más recursos que 30 céntimos que le habían dado como limosna, con los cuales no podía comprar los medicamentos que el médico le recetó. Y llegó un día funesto, día en que su madre fué llamada a la presencia del que es Rey y Señor de Cielos y tierra, y viéndose en tan grave estado mandó llamar a su hijo, le besó y le dijo: «Sé bueno, hijo: reza por tu padre (y mientras esto decía le colgaba del cuello una medalla de la Virgen); ten fe... y expiró con la paz del justo y con una sonrisa en los labios que parecía dijese gozaba.

El niño fué acogido en los asilados y a los 10 años siguió la carrera eclesiástica. A los 28 era canónigo de la Catedral de Buenos Aires y a la muerte del Obispo de dicha, catedral, le sustituyó nuestro querido Luis.

El nuevo Obispo ordenó la confirmación de los adultos. Había confirmado una pequeña parte, cuando vio llegar a él un hombre de faz pálida y que los vicios le habían envejecido que avergonzado todo y sin saber contestar a las preguntas que nuestro Luis le hizo recibió el Sacramento de la Confirmación y al mismo tiempo reconoció a Luisín, su hijo, a quien tanto había hecho padecer. Y desde entonces fué un modelo de virtud, teniendo la dicha de morir en los brazos de su buen hijo, y besando la medalla que su esposa dejó como herencia a nuestro protagonista Luisín.

Luisín logró la conversión de su padre. Y vosotros, pequeños mensajeros, ¿conseguiréis hacer de esas pobres niñas una figura importante en la Sociedad o por lo menos contribuir a su buena educación con un ejemplo y con vuestras oraciones? Rezar por ello es el deseo de vuestro pequeño amigo.

JOSE SANCHEZ.



Enhorabuena.

Nuestro querido amigo y colaborador don José Reimundo y la señorita Moreiro, en el día de su enlace matrimonial, no se olvidaron de los pobres de Cristo, y juntamente con la limosna destinada a los pobres de la Mendicidad, mandaron para el Asilo de niñas de la calle, dirigido por las Adoratrices, un extraordinario

Muy de veras han sido encomendados al Señor por todos los de esta santa casa, pidiendo para ellos toda suerte de bendiciones.

Reciba la feliz pareja nuestra enhorabuena.



Donativos.

Para el Asilo de Valdecarros, se han recibido los siguientes:

Don T. A. C., 2,50 pesetas; un anciano, 10.

Dios se lo pague.

Nuestros difuntos.

El día 11 hace los años que pasó a mejor vida don Matías Rodríguez, padre político de nuestro bienhechor constante don Florencio Marcos. Acompañamos a la distinguida familia en tan justo dolor, ofrecemos nuestras plegarias y pedimos una oración a nuestros lectores por el bien eterno del alma del finado.

Suplicamos a nuestros bienhechores nos avisen las desgracias de familia para encomendarlos en particular.

Todos los sacerdotes que deseen celebrar el Santo Sacrificio de la misa, el día 11, en la Capilla del Carmen de Abajo, por el eterno descanso de don Matías Rodríguez recibirán el estipendio de tres pesetas y las gracias.

Escuela-Asilo de las Adoratrices.

Donativos recibidos:

Don J. A. C., 2,50 pesetas; Excelentísimo señor Marqués de la Mina, 25; una señora cristiana, 0,15; doña Dolores Mendo, 0,40; don Manuel Madruga; 0,10; doña María de Unamuno, 1; doña Romana Lago, 0,10; una señora, 0,05; otra señora, 1; una dama cristiana, 2; don Máximo Peña Mantecón, 1; un anciano, 10.

Subscripción mensual:

Doña Consuelo Gómez, señorita María Flores, don Enrique Hernández, el niño Leopoldo Sanz Ralero, don Simón Prieto, don Manuel Peláez, doña Nicanora Esteban, doña Carolina Hernández, la niña María García Herrero, la niña María Montero, la niña Antonia Paniagua, María Covadonga, la niña Pilar Rodríguez Muñiz, la niña Justa Rodríguez, la niña Felisa Herrero, la niña Herminia Hernández, la niña María Flores, la niña Adela Rojo, la niña Dolores Rojo, la niña Asunción Rojo, el niño Marcos Martín.

Imp. de «El Salmantino». Plaza de S. Isidro.

D.....contribuirá voluntariamente con la cantidad de.....pesetas.....céntimos mensuales, con el fin de favorecer a la Escuela-Asilo de preservación, para niñas mendicantes, dirigido por las Religiosas Adoratrices.

Calle..... número piso.....

(Firma)

CASAS RECOMENDADAS

CALZADOS «LA IMPERIAL»,—Doctor Riesco, 13 y 15, Salamanca.

LA DALIA: Confeitería y Paletaría de Matías Torrijo.—Plaza Mayor, 15. Teléfonos 92 y 94.

ULTRAMARINOS de Andrés Díez. Dr. Riesco, 38. Salamanca.

LIBRERIA RELIGIOSA de Antonio García: Plaza Mayor, 23 Salamanca. Imágenes. Cera. Molduras. Objetos religiosos.

ZAPATERIA de «El Gallo». Calzados finos y elegantes. Siempre novedades. Calzados a la medida.—Doctor Riesco, 1 y 3.

LA CASA MAS ANTIGUA y que mejores dulces tiene es la de Pablo Rodríguez: Plaza Mayor, 27. Salamanca.—Ensamblados y bollos calientes por mañana y tarde.

POMADA CEREOL: Cura eczemas, herpes, sarna, sabañones ulcerados, etc. Venta: Farmacia Recio.

BAZAR COI ON: Plaza de la Libertad 11. Salamanca.—Bazar de ropas, calzado, paraguas, etc. etc. Precios económicos.

LA SOLEDAD: Pompas fúnebres, Calle de los Corrales.

BAZAR DE «TODO A 65». Zamora. núm. 13, Salamanca.

CARLOS ROMO: Fábrica de curtidos. Calle de San Gregorio.

PERIAÑEZ (Sucesor de Lozano). Camiones.—Pérez Pujol.

JUQUETERIA MODERNA: Corriño núm. 3. Salamanca.

DERMINA «BUSTO».—Cura quemaduras y enfermedades de la piel.—ANIPALUDICO «BUFFER»: Cura paludismo.

ENFERMEDADES de la garganta, nariz y oídos. Clínica del Doctor Infante. Dr. Riesco, 59, duplicado. De nueve a doce.

ANTIGUA funeraria de Manuel Rodríguez. Corriño, 19, y Meléndez, 38.

ANDRES RUBIO POLO: Agencia de Negocios.—Plaza de San Juan Bautista.

ALFONSO GARCIA CASTILLA: Pintor, Decorador, Dorador: Libreros, 8.

REUMA: Curación rápida y segura del reumatismo en todas sus manifestaciones con la Litina soluble de ABADIA.—Depósito: Farmacia de Heredia: Rúa, 45. Salamanca.

RELOJERIA Y OPTICA: Ant. nio Ferreira: Plaza Mayor, 40, Salamanca.—Gran surtido en toda clase de relojes, gafas y lentes. Gemelos de teatro. Única casa para relojes de torre.

GRAN surtido en merinos y sargas para hábitos de los señores Sacerdotes. Hijo de Senén Martín, Plaza Mayor, número 13.

LA TIJERA DE ORO: Camisería de moda. Especialidad en equipos para bodas.—Francisco Martín. Doctor Riesco, 8.

CASA ASIAIN: Sombreros de señora y niños. Plaza Mayor, 15, pral.

NOVELTY: Gran café-restaurant, dirigido por su dueño, Emilio García Villal.—Comedores elegantes e higiénicos. Servicio esmerado y a la carta. Se sirven bodas, banquetes y lunches a precios convencionales.

PAQUETERIA, mercería, novedades y perfumería. Hijos de Mariano López. Plaza Mayor, 20, Salamanca.

La Armuñesa. Ultramarinos y embutidos de Fermín Pedraz. Plaza del Mercado, 66. Gran surtido en garbanzos de la nueva cosecha.

TALLERES ARTÍSTICOS de Altares y Muebles de Lorenzo Pérez y Compañía. Catálogos modernos. Compra-venta de antigüedades. Despacho: Rúa, 36. Talleres en el Interior.

FARMACIA San Julián.—Arturo de Dios.

OFTALMOLOGIA. Doctor Gómez Díez.—Consulta de once a una y de tres a cinco. Plaza Mayor, 1.

GRAN HOTEL y Restaurant del Pasaje. Propietario: Gregorio Barriagán. Se sirven bodas, banquetes y lunches.

DENTISTA LUDENA. Trabaja todos los adelantos modernos.—Plaza Mayor, núm. 10.

Doctor Antonio Domínguez. Garganta, nariz y oídos.—Dr. Riesco, 38. Consulta, de 10 a 1.

VIUDA de Pisot. Calzados elegantes y económicos. Plaza Mayor, núm. 28.

VENANCIO GOMBAU, Fotógrafo: Prior, 18.

: Félix Bomati :
Taller de coches y reparaciones

UNION y Fénix Español. Plaza de la Libertad. Seguros de incendios, vida, accidentes y transportes de valores. Para más informes, al subdirector don Andrés Pérez Cardenal.

Se ha puesto a la venta, notablemente aumentada, la segunda edición del interesante folleto de actualidad

: EL CRISTO DE LIMPIAS :
Por Florencio Amor Carandí. Precio: 0,40 pts.

Sastrería Olmo: Rúa, 3

FUNERARIA de la Viuda de Raimundo del Rey: Rúa, 53.

TALLER DE CARROS de Sinfirano Sánchez: Afueras de S. Pablo.

LA PREVISION ESPAÑOLA: Compañía española contra incendios. Representantes en la provincia de Salamanca: Sres. Viuda e Hijo de García Barrado.—Inspector: D. Modesto Ledesma.

FUNDICION DE CAMPANAS de José Cabrillo Mayor: Avenida de Mirat, 1. Salamanca.

CALON: Plaza Mayor. Preciosas pantallas de tela.

RELOJERIA Y OPTICA de Adolfo Winzer.—Rúa, 12.

CAMISERIA de las Hijas de Peláez Brihuega.—Rúa, 8. Salamanca.

RELOJERIA Y OPTICA de Pedro Juanes.—Rúa, 26. Salamanca.

BANCA-CAMBIO. Hijo de Florencio Rodríguez Vega. Casa fundada en 1850.—Plaza Mayor, 35. Salamanca.

JOYERIA Y PLATERIA de la Viuda de Moro.—García Barrado, 2.

CURTIDOS y cortes aparados: Florentino Rodero, Corriño, 32.

EL SIGLO XX: Tejidos y Novedades.—Pérez Pujol, 4 y 6. Salamanca.

MONEO Hijo. Fundición, Garage, Filtros, Cristales.

SASTRERIA Coimbra. Siempre novedades.—Corriño, 19.

LA CATALANA. Compañía de Seguros contra incendios. Subdirector en Salamanca: Manuel Morán Sánchez.

FERRETERIA de Hijo de Llorente. La más surtida y económica. Sánchez Barbero, 9, Salamanca.

LA casa Niño, se trasladará en breve, por mejora de local, a la calle Doctor Riesco, 44, frente al teatro Liceo.

PLATERIA, joyería y relojería de José Cordon. San Pablo, núm. 1, Salamanca.

Hijos de MIRAT: Salamanca.—Fabricas de Abonos químicos y minerales, superfosfatos, ácidos, sulfato de hierro y almidón, en Salamanca y Logroño (Cáceres). Importación directa de sales potásicas, nitratos, amoníacos.

EMILIANO, Fotógrafo. Prior, 3 y 5. Salamanca. Trabajos esmerados, postales novedad.

VIUDA de Adriano Martín.—Juguetería, loza y cristal. Corriño, 14.

BERTA Rouces.—Modas. La casa que presenta los últimos modelos en sombreros para señoras y niñas. Trabajo esmerado. Doctor Riesco, 12 y 14, principal.

CURTIDOS, coches aparados y correas trasmisión Francisco Merás, Salamanca. Ventas por mayor y menor.

VIUDA DE ANASTASIO MARTIN. Quincalla y Paquetería. Almacén de intestinos secos marca suiza (Cruz roja), francesa y argentina. Mercado Nuevo, 1, y Lonja de la Cárcel, 1.

LOS DULCES MAS FINOS y Chocolates a brazo se encuentran en la Confeitería de Angel Castaño: Doctor Riesco, 14. Salamanca.

VIUDA DE ALIPIO MEDIAVILLA: Almacén de Ferrería y Herramientas. Camas. Poeta Iglesias, 11.

COMERCIO DE PAÑOS Y NOVEDADES de Fernando Sánchez Angoso. Confecciones para caballeros, señoras y niños. Camisería y cerbatería. Plaza Mayor, 31.

SASTRERIA ZORITA.—Dr. Riesco, núm. 36.

CAMISERIA LUCAS.—Toro, 32 y 34 (frente al Banco de España).

DOCTOR SANDOVAL: Enfermedades de los aparatos respiratorio y digestivo. Consulta de once a dos.—Dr. Riesco, 25. Salamanca.

EUSEBIO SANTOS: Vajillas, loza, cristal y objetos para regalos. Plaza Mayor, 17 y 18. Salamanca.

BANCO MERCANTIL.—Capital y reservas: Ptas. 8.400.000.—Doctor Riesco, 41.

HORCHATERIA Francisco Torres: Calle de Azafranal (frente a las Esclavas).

ULTRAMARINOS. Rafael Jimeno. San Pablo, 5, Salamanca.

ANTONIO Herrera Diego. Almacén de pieles y fábrica de curtidos.—Paseo del Rector Esperabé, números 16 al 28.

CASA De Bernardi. Música, pianos, armonios, etc. Zamora, 35.

EL DIA: Sociedad de seguros contra incendios. Seguros de cosechas. Director: D. Florencio Marcos Martín. García Barrado, letra A, Salamanca.

EL FORV-NIR: Gran Zapatería de clases finas y corrientes.—Rúa, 21 (esquina a la calle de los Corrales). Salamanca.

BOYFACIO DIEGO: Fábrica de curtidos y almacén de pieles. Paseo del Rector Esperabé. Salamanca.

PAÑOS Y NOVEDADES: Rúa, 23. Salamanca. Ni olás Albertos.

ABANICOS, perfumería de las mejores marcas, objetos para regalos.—Casa Boyero: Plaza Mayor, 1. Salamanca.

CAMISERIA INGLESA: Corbatas, guantes, bastones, géneros de punto. Ropa blanca. Bugas. Abrigos.—Casa Viñuela: Plaza Mayor, núms. 44 y 45.

PAULINO LORENZO («El Gallo»). Gran cerrajería mecánica, montada con los últimos adelantos. Se hacen toda clase de trabajos en hierros. Calderos, 7. Salamanca.

JOSE HERRERA: Fábrica de curtidos y compra de pieles.—Palma, 1. Escritorio: Corriño, 34. Sucursal en Barcelona: Bilbao, 202.

SAMUEL Sesena, marmolista. Doctor Riesco, 41.

LIBRERIA DE CUESTA.—Plaza Mayor, 14.

TINTORERIA MADRILEÑA: Manuel Coleya. Calle de Zamora, Salamanca.

AURORA. Compañía anónima de seguros contra incendios, Bilbao. Subdirección en Salamanca: Don Rafael González Cobos, Azafranal, 7.

GRAN Bazar Serrano. Almacén de papeles pintados y aparatos eléctricos. Artículos para regalos. Poeta Iglesias, 12.